

La política como herencia: un estudio exploratorio sobre la intervención de la dimensión familiar en la formación de disposiciones políticas de jóvenes de diferentes clases sociales

Miriam Kriger *
Juan Dukuen**

Resumen

Este artículo contribuye al campo de estudio sobre juventud/es, abordando el vínculo con la política en Argentina contemporánea. Presenta hallazgos parciales de una investigación sobre estudiantes de distinto género y clase sociales, referidos a la intervención de la dimensión familiar en la socialización política de los jóvenes y en la formación de sus disposiciones políticas. A partir de narrativas surgidas en entrevistas, se analizan distintas trayectorias, proponiendo que estas generan singulares formas de *heredar o contrarrestar* el legado familiar dentro y entre generaciones y clases sociales, que a su vez condicionan la formación de sentidos y disposiciones políticas en lo/as jóvenes.

Palabras clave: jóvenes, disposiciones políticas, familia, herencia

* Dra. en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Investigadora independiente del Centro de Investigaciones Sociales del Instituto de Desarrollo Económico y Social (CIS-IDES/CONICET). Docente Investigadora de la Universidad de Buenos Aires (UBA). email: mkriger@gmail.com

** Dr. en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigador asistente del Centro de Investigaciones Sociales del Instituto de Desarrollo Económico y Social (CIS-IDES/CONICET). Docente Investigador de la Universidad de Buenos Aires. email: juandukuen@gmail.com

Politics as an heritage: An exploratory study on the intervention of the family dimension in the formation of political dispositions of young people from different social classes

Abstract

This article contributes to the field of study on youth and diverse youth, addressing its connections with politics in contemporary Argentina. It presents partial findings of an investigation on students of different genders and social classes, regarding the influence of the family dimension in the political socialization of young people and in the formation of their political dispositions. Based on narratives emerged in interviews, different trajectories are analyzed, proposing that they generate unique ways of *inheriting or counteracting* the family legacy within and between generations and social classes, which in turn condition the formation of meanings and political dispositions in the young.

Keywords: young people, political dispositions, family, heritage

Presentación¹

En los últimos años el vínculo de los jóvenes con la política se constituyó como tema de creciente interés en diversas agendas sociales a nivel global, en virtud de la ampliación de los sentidos y experiencias de la misma en una época de creciente importancia de la condición juvenil, con modalidades generacionales singulares (Vommaro, 2015). Tras la década de los noventa –que el discurso hegemónico caracterizó por la apatía, indiferencia e incluso rechazo de los jóvenes hacia la política (Coleman & Hendry, 2003, Hahn, 2006; Sidicaro & Tenti Fanfani, 1998)–, el nuevo milenio se presentó en América Latina abriendo “un nuevo ciclo de movilización y radicalización juvenil” (Seoane & Taddei, 2002, p. 45), generando la necesidad de comprender la creciente participación juvenil y su relación con procesos más amplios de “producción socio-estatal” (Vázquez, 2013) de la/s juventud/es.

En este escenario, el campo de estudios sobre juventud/es dio lugar a una vasta producción (véase Chaves, 2009), en su mayor parte centrada en jóvenes de partidos políticos, movimientos sociales y estudiantiles (Bonvillani, 2015; Nuñez, 2013; Vázquez, Vommaro, Núñez & Blanco, 2017). A diferencia de ellos, nuestra línea de investigación se centra en jóvenes escolarizados, no necesariamente participantes de prácticas política, abordando la construcción del “pensamiento político” (Kriger, 2010), los procesos de subjetivación política (Kriger, 2012, 2014, 2016; Ruiz Silva & Prada, 2012), y estableciendo vínculos con estudios sobre socialización política (Filleule, 2012) y con investigaciones sobre educación de clases altas y elites (Gessaghi, 2016; Kriger & Dukuen, 2014; Méndez, 2013; Tiramonti & Ziegler, 2008; Ziegler & Gessaghi, 2012) y con estudios recientes sobre partidos de “centro derecha” como PRO (Vommaro & Morresi, 2015).

Desde esta perspectiva, enriquecida por enfoques de la psicología cultural y la sociología de Bourdieu (cf. Bronckart & Schurmans,

¹ Este trabajo cuenta con el aval del Proyecto UE 22920160100005CO-CIS CONICET/IDES-Argentina Dir: Dr. S. Visacovsky.

1999), este artículo busca contribuir a la comprensión del vínculo entre juventud y política en la Argentina, presentando hallazgos parciales de la instancia cualitativa de una investigación empírica realizada en Buenos Aires y Área Metropolitana (2014-2017) con jóvenes estudiantes de diversos géneros y clases sociales. Específicamente, nos proponemos aquí caracterizar distintas modalidades en que la dimensión familiar –como construcción social, tanto subjetiva como objetiva (Bourdieu, 1993)– puede incidir en la formación de “disposiciones políticas” (Bourdieu, 1979; cf. Dukuen, 2013, 2015, 2018a, 2018b) de los jóvenes.

En continuidad con trabajos realizados en escuelas de clases altas (Kriger & Dukuen, 2017a, 2017b), analizaremos narrativas surgidas de entrevistas a jóvenes estudiantes, utilizando categorías inspiradas en desarrollos de Bourdieu (1993/2007) que nos permiten establecer distintas configuraciones para caracterizar la relación entre legado familiar y disposiciones políticas; a saber: *los que heredan*, *los que contrarrestan* y *los que contrarían* tal legado.

Como nuevo aporte al potencial interpretativo y comprensivo que ya hemos constatado al utilizar tales categorías, en pos de enriquecerlas como herramientas teórico-metodológicas aptas para abordar esta problemáticas en diversas clases sociales, en este artículo las aplicaremos al análisis de distintas trayectorias y de heterogéneos capitales (familiares y de clase). En virtud de ello, hemos seleccionado casos entre diferentes clases sociales que remiten específicamente a las dos primeras configuraciones mencionadas (los que heredan y los que contrarrestan), dejando para el futuro la integración de la tercera² (los que contrarían).

Creemos que esta propuesta es relevante para el contexto de estudio –que se caracteriza por un singular dinamismo en el ascenso y descenso de clase, no ligado a procesos virtuosos de

² Es importante mencionar que las tres categorías fueron trabajadas en Kriger & Dukuen (2017a), y la tercera particularmente con el caso de las becarias de un colegio de clases altas en Kriger & Dukuen (2017b). Sin embargo, quedaba pendiente su profundización y su aplicación en escuelas y sujetos de diversas clases sociales, cuestión a la que este texto busca contribuir.

movilidad sino de crisis estructurales y “desigualdad fragmentada” (Saraví, 2015)– y que contribuirá a conocer modos específicos de socialización política que contemplen relaciones con la condición de clase y otros tipos de legado familiar, relativos al capital social y el militante, entre otros.

Enfoque teórico y antecedentes

Abordamos la socialización política desde una concepción situada y socio-histórica de los procesos de politización, de los cuales “participan múltiples dimensiones psicológicas, que al entramarse socialmente y *hacer* sentido y experiencia, *hacen sujeto*” (Kriger, 2016, p. 23). Así, los procesos de politización aluden a procesos dinámicos y complejos ligados a transformaciones de la sociedad y el Estado, por una parte, y a la “subjetivación política” entendida como conversión cultural de los sujetos sociales en políticos (Kriger, 2010) mediante la incorporación de disposiciones y esquemas de pensamiento y acción políticos (Dukuen & Kriger, 2016), por la otra. En este aspecto, nuestra propuesta se vincula con las de Fillieule (2012), para quien la socialización política es “un proceso relacional y continuo de interiorización de esquemas de percepción y de acción relativos al mundo político o que forman parte de una relación política con el mundo social” (pp. 349-350), con quien también coincidimos en que “la dimensión política está constantemente en juego en los procesos de socialización, sin resumirse en un dominio de conocimiento y de actividades especializadas” (Fillieule, 2012, pp. 349-350).

Decimos entonces que la socialización política consiste en el proceso de interiorización de lo que Bourdieu (1979) llamó “disposiciones políticas”, configurando modos incorporados de pensamiento y acción políticos que actúan como resortes “subjetivos” de las prácticas políticas, los cuales han sido formados en experiencias específicas de clase social (Dukuen, 2013, 2015, 2018a, 2018b), en las cuales intervienen dominios de socialización como la familia y la escuela.

En cuanto a la dimensión familiar, se nos reveló así como un factor crucial de incorporación vívida de disposiciones políticas

desde el momento en que irrumpió en nuestra investigación de modo espontáneo por parte de los entrevistados, que recurrentemente referían a “lo familiar” para dar cuenta de sus sentidos de la política. En las ciencias sociales existen diversos trabajos clásicos sobre lo familiar (Lévi-Strauss, 1969; Radcliffe-Brown, 1974) e investigaciones recientes como las de Fonseca (2007) y Segalem (2013) –para una mirada internacional– y las de Cerletti (2014), Neufeld, Santillán & Cerletti (2015) y Torrado (2003) –para una mirada local– que abordan la categoría familia desde distintas perspectivas. Consideramos de mayor interés y pertinencia para el problema planteado los que poseen una impronta antropológica, como el trabajo de Cerletti (2014) que –contra los supuestos biologizantes y universalizantes que suelen caracterizar los discursos sobre la familia– enfatiza su carácter de construcción sociohistórica y advierte contra el uso de la noción de sentido común (de familia) como categoría analítica, en pos de evitar su sesgo positivista. La pregunta antropológica giraría entonces en torno a los diferentes modos de construcción histórica, social y política de las familias y lo familiar en diferentes formaciones sociales.

En nuestro recorrido investigativo, entre los primeros hallazgos relevantes señalamos que en un estudio realizado entre el 2011 y 2013 entre estudiantes de diferentes clase sociales, encontramos entre los de clases altas una mayor disposición a la participación política (Kriger & Dukuen, 2013), cuyo horizonte de acción se fundamentaba en la vivencia compartida con sus padres en el 2008 en los cortes de ruta contra el gobierno de la ex presidenta Cristina Kirchner, en el marco del “conflicto del campo”,³ de gran impacto en la construcción de antagonismos políticos en la sociedad argentina (Zunino, 2011). Esto nos permitió detectar tempranamente

³ Nos referimos al conflicto entre el gobierno nacional y los productores rurales en 2008 en torno a las retenciones de la producción agraria. Este episodio generó actos de protesta de las patronales rurales, que cortaron las rutas más importantes del país durante varias semanas, logrando el apoyo de las clases altas y gran parte de las medias. Los hechos tuvieron gran difusión mediática y crearon un gran impacto político, que polarizó a la opinión pública y conformó los cimientos del bloque político de centro derecha que llegó al poder en el 2015 con la presidencia de Mauricio Macri.

la génesis de una nueva juventud de centro-derecha –específicamente abordada luego en Vommaro & Morresi (2015)–, advirtiendo la configuración de un hito generacional propio de las clases altas en contraposición (y disputa) con los de otros sectores sociales, como el del “argentinazo”⁴ que reivindica la recuperación popular de la nación tras la crisis del 2001, y el de “la década ganada” enmarcado en el relato kirchnerista del Bicentenario.⁵ También hallamos que la política aparecía investida con sentidos singulares de clase en los sectores altos, que a través de prácticas específicas como la solidaridad viabilizaban la “conversión de esquemas morales en disposiciones políticas” (Dukuen & Kriger, 2016), que caracterizó los procesos más recientes de politización juvenil en partidos de derecha.

Guiados por el interés en seguir indagando la relación entre moral y política, en los últimos años detectamos crecientemente el protagonismo de la dimensión familiar en la socialización política juvenil (Dukuen & Kriger, 2016; Kriger & Dukuen, 2012, 2014). Más recientemente, adoptamos para su abordaje categorías inspiradas en desarrollos de Bourdieu (1993/2007), que nos permitieron establecer tres configuraciones para caracterizar la relación entre legado familiar y disposiciones políticas en los jóvenes: los que heredan, los que contrarrestan y los que contrarían. Mientras que los primeros reasumen el legado, que al ser aceptado se vuelve herencia; los segundos componen un sutil equilibrio entre reasumir ciertos legados y “contestar” a otros con experiencias provenientes de espacios no familiares de socialización; y los últimos, son los que los rechazan a favor de experiencias provenientes de esas otras socializaciones.

Con estas herramientas hemos analizado las narrativas de los jóvenes de colegios de clases altas (Kriger & Dukuen, 2017a,

⁴ Este término remite a la crisis política, económica, social e institucional que estalló en Argentina en diciembre de 2001, mediante una revuelta popular generalizada que causó la renuncia del entonces presidente Fernando de la Rúa.

⁵ Aludimos al relato que a partir del Bicentenario de la Nación (2010) abonó la visión kirchnerista, donde “la década ganada” alude a la exitosa recuperación de la crisis llevada adelante durante los gobiernos kirchneristas. Ampliar en Kriger (2016).

2017b), las cuales actualmente nos proponemos ampliar hacia el estudio de jóvenes de otras clases sociales, comenzando con casos que refieren a las dos primeras configuraciones (los que heredan y los que contrarrestan el legado familiar). Contra una deriva *dominocentrista* (Grignon & Passeron, 1991) de las nociones bourdeanas, pretendemos poner a trabajar esas categorías más allá de los jóvenes de las clases altas, problematizando en una investigación situada, la hipótesis de Bourdieu (1979) sobre la relación estrecha entre el capital cultural heredado y la formación de disposiciones políticas.

Abordaje metodológico

Este artículo presenta hallazgos parciales y exploratorios de una investigación más amplia⁶ sobre juventud y política realizado entre 2014 y 2017 en la Ciudad de Buenos Aires y Área Metropolitana, entre estudiantes (N=321) de diversos géneros y niveles socioeconómicos, provenientes de 5 escuelas: 2 de clases altas, 1 de clases medias y 2 de clases bajas.⁷ La investigación constó de una instancia cuantitativa y cualitativa, siendo la primera un estudio

⁶ Proyecto PICT 2751-2012, dirigido por la Dra. Miriam Kriger

⁷ Para poder establecer la condición de clase de los sujetos de la muestra a partir de los datos de la instancia cuantitativa, se partió de criterios metodológicos que definirían "clases sociales en el papel" (Bourdieu, 1979). Dado que "las diferencias son más claras y en todo caso más visibles en materia de instrucción que en materia de ingresos" (Bourdieu, 1979, p. 128) y señalando la imposibilidad de obtener datos de ingresos en el contexto de una encuesta realizada en colegios que excluyeron este tipo de preguntas, el primer criterio elegido refiere al capital cultural, relevando el máximo nivel educativo del padre de los estudiantes. Este nos permitió ubicar a los alumnos de los colegios a partir de *diferencias primarias* relativas al *volumen del capital cultural*, y definir a *grosso modo* condiciones de clase. Como criterios adicionales consideramos: el barrio/comuna donde se ubica la escuela, su condición pública/privada y el capital económico (la cuota) que exige a las familias cuando es privada, para establecer diferencias de clase frente a la imposibilidad de medir nivel de ingreso (Rodríguez Moyano, 2012). Finalmente, categorizamos a las escuelas como representantes-tipo de tres *condiciones de clase*, que se diferencian por el peso relativo del capital cultural:

1) Escuelas de clases medias altas y altas: a) Escuela X, privada laica, sin subvención estatal, barrio privado de Tigre, zona norte del conurbano bonaerense, donde el 45,5 % de los padres posee estudios terciarios/universitarios completos; 40,9 %, posgrado; y el 13,6 %, secundarios. b) Escuela T, privada laica, sin subvención estatal, barrio de Belgrano, CABA, donde el 62,8 % de los padres posee estudios

descriptivo con diseño transversal que aplicó a la totalidad de la muestra un cuestionario escrito autoadministrable (30 ítems); y la segunda, una profundización con el objetivo de indagar diversas dimensiones y aspectos particulares del vínculo de los jóvenes con la política, realizando múltiples abordajes empíricos: observaciones no participantes en los colegios, entrevistas individuales a estudiantes (32 distribuidas entre las escuelas) y grupales (5, una por escuela).

De este vasto estudio, en este artículo vamos a abordar una dimensión emergente de la etapa cualitativa del estudio referida a la intervención de lo familiar en la formación del vínculo de lo/as jóvenes con la política. Analizaremos narrativas surgidas en entrevistas individuales a cuatro jóvenes con diferentes trayectorias y condición de clase social. Tomando como marco de análisis categorías inspiradas en desarrollos de Bourdieu (1993/2007) que permiten establecer tres configuraciones de la relación entre legados familiares y disposiciones políticas (descriptas más arriba), en este trabajo analizamos fragmentos de entrevistas que remiten a las dos primeras configuraciones: los que heredan y los que contrarrestan. Ellas han sido realizadas a 4 jóvenes estudiantes (17 años) y clases sociales: a) dos jóvenes de clase alta (una mujer y un varón) que asisten al colegio T, con población de clases altas, gestión privada, laica, bilingüe, ubicada en la comuna 13 de CABA⁸, con muy elevados aranceles y cuya cuota mensual era en 2017 de \$14.000; y b) dos jóvenes

terciarios/universitarios completos; 20,9 %, posgrado; el 11,6 %, secundarios; y el 4,7 %, primarios.

2) Escuela de clase media: Escuela N, de gestión pública-estatal, barrio de Caballito, CABA, con padres con 34,3 % de estudios terciarios/universitario; 6,6 %, posgrado; un 34,3 %, secundarios; y un 20,4 %, primarios.

3) Escuelas públicas de clases bajas: a) Escuela P, de gestión pública-estatal, La Plata, provincia de Buenos Aires, con padres con 24 % de estudios terciarios/universitario; 2 %, posgrado; un 42 %, secundarios; y un 30 %, primarios. b) Escuela V, de gestión privada, confesional con subvención estatal, Lanús, zona sur del conurbano bonaerense, con padres con 5,8 % de estudios terciarios/universitario; 31,9 %, secundarios; y 53,6 %, primarios. Sobre la estructura de clases en Argentina ver Benza (2016).

⁸ Comuna caracterizada como clase media alta y alta, siendo que el colegio se ubica en el centro del exclusivo barrio de Belgrano Residencial.

La política como herencia

de clase baja (una mujer y un varón) que asisten al colegio V, con población de clases bajas, gestión privada confesional, con subvención estatal, ubicada en Villa Jardín, un barrio humilde del Conurbano bonaerense (Villa Jardín, Lanús) y cuya cuota mensual era en 2017 de \$400.

Los criterios de selección de los entrevistados se orientaron a los sujetos que de forma espontánea (sin imposición de problemática por parte del investigador) brindaron mayor cantidad de información pertinente como para establecer relaciones entre sus legados familiares, las trayectorias de clase y las disposiciones políticas, que permitieron asimismo un análisis exhaustivo dentro de los límites de extensión de un artículo científico, manteniendo el equilibrio y contraste entre clases sociales, tipo de escuela y paridad de género. Cabe aclarar que los entrevistados no han sido seleccionados como “representativos” de una clase social. A la inversa, inspirándonos en los últimos trabajos de Bourdieu –especialmente *La miseria del mundo* (1993/2007) y *Meditaciones pascalianas* (1997/2003)– buscamos comprender cómo sus trayectorias familiares específicas “encarnan subjetivamente” diversas experiencias de clase social, legados y herencias familiares y relaciones con la política.

Las entrevistas fueron semi-estructuradas, orales y en profundidad, realizadas a partir del método clínico-crítico piagetiano (Delval, 2006), y analizadas con apoyo en categorías propuestas por Bourdieu (1993/2007) que permiten detectar en las narrativas la “puesta en forma” de sentidos que conectan los legados familiares con la formación de disposiciones políticas. Cabe aclarar que para salvaguardar la identidad de los entrevistados, hemos cambiado sus nombres.

Hallazgos del estudio

Presentaremos y analizaremos a continuación fragmentos de las entrevistas, comenzando por los dos jóvenes del colegio T, de clase alta, y luego por los dos del colegio V, de clase baja

Camila (Colegio T)

Respecto del interés por la política, Camila expresa un real entusiasmo que no proviene de una experiencia de pertenencia a partidos ni agrupaciones políticas y/o sociales, sino de vivencias familiares cotidianas:

Entrevistador (E) -¿Te interesa la política?

Camila (C) -A mí lo que me pasa es que desde muy chiquita escucho temas de política, entonces es como que vos vivís escuchando algo y te interesa (...) Todo el tiempo se habla y es un tema (...). En toda mi familia desde siempre se habló mucho de política, de la justicia, y a mí me despertaron un sentido de política (...) La política es algo que la familia despierta, anima, es el motor; a mí me gusta la justicia, me gusta y la justicia es política. Yo quiero estudiar derecho pero, más allá de que mi papá sea abogado, me gusta porque yo en base a lo que voy escuchando, voy diciendo: "¡que ganas de hacer algo!". Me surgen esas ganas de participar. "¡Qué ganas de defender, qué ganas de acabar un poco con esto!" ¿Entendés?... ¡Me gusta!

Para Camila la relación entre familia y política se plantea como dada: la primera la "despierta", la "anima" en relación con la segunda, estableciendo una serie de relaciones que van de "la familia a la política", luego de "la política a la justicia", y en seguida "de la justicia como ideal al derecho y a la profesión del padre" (abogado), que ella "elige". Este encadenamiento puede pensarse de acuerdo con la figura de la *contigüidad metonímica* (Jakobson, 1975): planteando una relación existencial entre ellas, que hace que esa relación aparezca como necesaria y "natural". A su vez, hay un "crescendo" en su enunciado, que va escalando a través de instituciones tradicionales (familia, derecho, justicia), afirmando crecientemente el interés de la joven por la política pero sin hacerla salir de los límites familiares.

Asimismo, notamos la asimilación de la "política" a la profesión (el derecho) a través del legado familiar, de modo que el acceso a ella se produce desde el padre. Todo indica que esas "ganas de hacer algo" que declama Camila están fundadas en la familia como motor del deseo, y expresan la *illusio* –la creencia y el interés específicos que cada campo o "juego social" propone (Bourdieu,

La política como herencia

1997/2003)– en este caso, familiar. Pero lo singular es que tales “ganas” pueden prescindir de su inmersión en los juegos sociales mundanos, que para Bourdieu (1997/2003) son las apuestas que se juegan en el mundo social excediendo (precisamente) el mundo familiar (como el “juego” político).

En suma: no es preciso trasponer el umbral familiar para encontrar a la política, sino que es parte de la identidad y el prestigio endogámico. Aquí el vínculo entre familia, profesión y política opera a favor del proyecto familiar –implícito pero imperativo– de perpetuar la posición social y asegurar un porvenir de clase. Esto se explicita en el reconocimiento de la profesión del padre como identidad y en la reasunción del legado, que –como señala Bourdieu (1993/2007)– al ser aceptado se vuelve herencia. Porque aunque Camila aclara que su elección va “más allá” del padre, el efecto que produce su énfasis en la familia como motor afirma –por el contrario– el “más acá” del padre. La posibilidad de que la familia “persevere en su ser”, su *conatus*,⁹ depende precisamente de esta aceptación de la herencia, que alude finalmente a la incorporación de *disposiciones* específicas (Bourdieu, 1993/2007), de modo que encarnar vívidamente el legado es asumir la herencia representada por el padre. Vale destacar el carácter masculino de la misma, ya que la entrevistada no menciona a la madre, sino al padre y al tío:

E -¿En tu familia han participado en política?

C -Mi papá está bastante relacionado con la política porque es abogado, fue juez. Pero cuando él me enseña a mí, me presenta toda la realidad y yo a partir de eso puedo opinar de una forma libre. Yo noto que inconscientemente la gente cuando te habla te intenta manipular hacia su punto de vista; pero en mi familia no (...). Mi papá y mi tío son abogados; mi papá era juez antes (...). Pero eso solo, y no participó de ningún partido político. En la época de Menem iba a participar para ser diputado pero al final no se postuló. Fue abogado de un diputado.

Camila considera a la familia no solo el motor de su interés sino un ámbito donde se siente a salvo de ser “manipulada”, otorgándole

⁹ Bourdieu (1993/2007) retoma la noción de *conatus* de la *Ética* de Spinoza (1677/2011) y la reelabora en términos socio-antropológicos como tendencia del mundo social, de los juegos sociales y de los agentes e instituciones allí comprometidos, a “perseverar en su ser”.

al padre un rol preponderante: el de “presentar ‘toda’ la realidad”, abriendo horizontes que ella cree que la habilitan para elegir con libertad de pensamiento. Este es un valor estructurante –también central en el ideario liberal de la escuela elegida por su familia– que ella percibe como amenazado más allá del ámbito primario (en el mundo social). De este modo, aquello que se hereda es vivido como libremente elegido y no como una imposición, generando un juego especular donde el agente elige la institución –la herencia familiar, el legado profesional y político– que a su vez lo elige y lo legitima (Bourdieu, 1997/2003).

Finalmente, esa libertad que es condición indispensable para su autonomía, se hace posible mediante la legitimación (del padre) y la autolegitimación subjetiva (de sí); permitiéndole a Camila vivir como una decisión propia la asunción –sin desgarros ni contradicciones– de las disposiciones que fundamentan su interés en la política; es decir: ser una heredera.

Joaquín (Colegio T)

En cuanto al interés por la política, debe tenerse en cuenta que Joaquín es “capitán” de su colegio, elegido como máximo líder estudiantil por alumnos, profesores y directivos, de acuerdo con una práctica tradicional de las instituciones educativas inglesas (cf. Dukuen, 2018a). Consultado acerca de su capitania, dice:

Joaquín (J) - Como representante justamente de esas cosas, como gran parte de lo que yo me ocupo acá en el colegio, es de yo ir a hacer... el que, el que... va representando a todos, va y habla (...) considero, o sea... que más o menos un representante tiene que estar apto para saber lo que es justo y lo que no y lo que piensa la gente al respecto.

Joaquín ya fue elegido previamente como representante de curso, un ejercicio recurrente que parece haberle brindado seguridad para argumentar y sostener sus posiciones, mostrando en esas competencias unas *disposiciones políticas* que aparecen como virtuosas, cuya atribución estatutaria es instituida y reconocida por la escuela (Bourdieu, 1979).

Al preguntarle sobre si sus padres habían participado en política, señala:

La política como herencia

J - Mis papás no participaron en política, mi mamá trabaja para el gobierno de la ciudad, es psicóloga, y avala certificados de discapacidad; o sea: si una persona está realmente discapacitada para tal cosa psicológicamente ella firma, avala esos certificados para el gobierno de la ciudad. Mi papá no, nunca tuvo relación con la política, y nombro eso porque quizás está un poco relacionado con mi mamá, lo nombro pero en realidad, no... casi nada.

Igual que Camila, Joaquín asocia primero la política con la profesión –en este caso de su madre– remarcando que trabaja “para el gobierno”, y luego matiza. La política aparece ligada al capital cultural como una calificación que se observa por ausencia al responder acerca de su padre, señalando espontáneamente su déficit de saberes calificados y su trayectoria escolar inconclusa.

E -Recién nos contabas que tu mamá fue a la universidad. ¿Tu papá...?

J -No, mi papá no terminó el colegio secundario. Vino acá un tiempo, estuvo en jardín, después fue al colegio mekhistarista que es acá, pero no terminó, dejó en cuarto año me parece. Su papá tenía una zapatería abajo de una joyería y él empezó, y estudio, y de alguna forma estudio para ser joyero. Tiene un taller de joyas y también ahora hace un tiempo construye casas y las vende. No es arquitecto, no, no. Pone la plata obviamente para construir las casas, las diseña, porque siempre le gustó eso. Diseña las casas, tiene una arquitecta, y las vende en Mar del Plata, en un country en Mar del Plata.

E -¿Y vos vas a estudiar?

J - En la UBA, Diseño Industrial, en la Facultad de Arquitectura, diseño y urbanismo.

No obstante, pese a que no terminó la escuela el padre es al mismo tiempo uno de “los que ganaron” (Svampa, 2008) –es decir: un buen exponente de las clases medias en ascenso o de una nueva clase alta en formación en la Argentina de las últimas décadas– y también un modelo de la figura de “emprendedor”, que logra avanzar no merced a la adquisición de saberes calificados sino de un aprendizaje sui generis y astucia personal. En suma: una trayectoria literalmente ascendente –de la zapatería de “abajo” a la joyería de “arriba”– que no obtiene la valoración explícita de su hijo; aunque quiere seguir Diseño Industrial y alcanzar una titulación que el padre no posee aunque “diseñe” casas. Joaquín tiene un claro deseo de diferenciarse de la familia:

J -Yo para nada sigo las ideas de mis papás, es más soy bastante cabeza dura o sea que me divierte el hecho de no pensar como ellos, hasta mi

mamá voto a quien yo voté, que fue Lousteau¹⁰, la última vez, la última vez, lo votó. Ella no sabía a quién votar.

E- Vos le hiciste la contra...

J -No, no, no. Yo voté a Lousteau. Ella no sabía a quién votar, y yo le dije: voy a votar a Lousteau porque no sé qué cosa...así. Y ella fue y voto a Lousteau. Así que quizás es al revés de cómo me pregunta.

Joaquín exhibe su independencia en las ideas políticas, subrayando la falta de continuidad con sus padres (“para nada sigo...”). Entre la provocación y el juego (“me divierte”), plantea una inversión de roles (“al revés de cómo me pregunta”), especialmente con la madre –recordemos que profesional– que lo sigue a él, y es subestimada políticamente. En ese sentido podemos pensar que contraría la *illusio* política de los padres: como superando imaginariamente al padre, a lo largo de la entrevista Joaquín –encaramado a una suerte de dominio masculino que apareció redoblado por su lugar como Capitán del colegio– relata que convenció sin más a la madre sobre su elección política. Pero contrariamente a lo que sostiene en el resto de la entrevista, en tal punto la argumentación y el saber no tienen importancia (le dijo que lo iba a votar “porque no sé qué cosa”). Por otra parte, aunque no tiene una posición partidaria clara, se muestra interesado y se autocalifica políticamente:

E-¿Estás interesado en la política?

J -Me interesa mucho a mí... quizás no me interesa tanto la política como que las ideas no están buenas, de la política, pero sí me interesa mucho qué piensa la gente y por qué. No me cierro a ideas, yo no soy kirchnerista¹¹ pero si viene alguien... Yo no soy kirchnerista, pero me interesa mucho de una persona kirchnerista hablar bien y preguntarle por qué es... y escuchar. Y me parece lógico partiendo de lo que yo sé, si me parece lógico quizás me cambia las ideas y me interesa bastante hablar de política.

¹⁰ Martín Losteau fue Ministro de Economía de la Nación Argentina entre 2007 y 2008 en el Primer Gobierno de la Presidenta Cristina Kirchner (2007-2011). Desarrolló el esquema de retenciones que fue rechazado por las principales centrales agropecuarias y que dio lugar al llamado “conflicto del campo”, tras el cual renunció en abril de 2008. Tras sus críticas a varios integrantes del gobierno kirchnerista, se alió a diferentes sectores de la oposición presentándose a Candidato a Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en 2015 por el Frente ECO y a Legislador por la Ciudad de Buenos Aires en 2017 por Evolución.

¹¹ El término “kirchnerista” refiere a quien es simpatizante y/o militante del partido político cuyos referentes son el fallecido ex presidente Nestor Kirchner (2003-2007) y a la ex presidenta Cristina Kirchner (2007-2015).

La política como herencia

En este fragmento las ideas, los saberes, y especialmente el diálogo cobran importancia. Cuando Joaquín habla de su interés por la política –ya fuera del mundo familiar y seguramente más imbuido en su rol de Capitán del colegio– asume un discurso donde la capacidad de aprender y escuchar es más relevante que la de saber y convencer, aunque seguramente no deja de tener en cuenta el valor instrumental de la primera para lograr la segunda (aprender y escuchar para saber y convencer). Se presenta como alguien interesado, pero no en la política misma sino en lo “qué piensa la gente y por qué”, más orientado a adquirir poder/liderazgo a través del conocimiento *acerca de* la política que a participar *en/dentro* de la política. Él no está involucrado partidariamente con la política (remarca dos veces “no soy kirchnerista”, pero no hay ninguna enunciación afirmativa de lo que sí es), sino que se ve como un observador/juez externo. Como tema, la política se despliega casi exclusivamente en el terreno del diálogo, en el que se muestra ecuánime, dispuesto a escuchar, y permeable (si le “parece lógico”, “quizá” hasta dejar que “le cambien las ideas”), pero –sospechamos– no sin astucia.

En síntesis, Joaquín continúa la trayectoria de clase que está en el horizonte de expectativas de ascenso social de sus padres, objetivadas en su deseo de hacer una carrera universitaria. No obstante, en su relato establece un sutil equilibrio respecto del legado familiar: si por una parte asume como herencia la ligazón entre capital cultural, profesión y política de su madre, por la otra termina *contrariándola* en el modo en que presume superioridad en el saber político respecto de ella, imponiendo un poder masculino (potenciado por su reconocimiento como Capitán del Colegio). En el caso del padre, la ausencia de título es *contrarrestada* con el proyecto de estudiar una carrera asociada a su *metier*, al mismo tiempo que la opinión política asociada al saber pareciera no ser enunciable como una práctica paterna, que Joaquín sí puede expresar.

Laura (Colegio V)

Desde el comienzo de esta entrevista, la dimensión familiar aparece como demarcando el espacio de *lo posible*:

Miriam Kriger y Juan Dukuen

E -¿Pensás estudiar cuándo termines el colegio?

Laura (L) -Despachante de Aduana. En Palermo. Tengo que averiguar e inscribirme.

E -¿Y por qué elegiste esa profesión?

L -No sé, es como que mi papá está cerca de despachantes de aduana y yo vi ahí el movimiento y me explicaron de qué se trataba y era como que me interesó saber de eso, aprender algo que yo no sabía y descubrir si es para mí o no, si me gusta o no.

E -¿Tu papá trabaja ahí?

L -No, mi papá está al lado de ellos, sería en las encomiendas, que pone los numeritos y los manda.

E -¿Y tu mamá?

L -Es ama de casa, está en casa.

E -¿Hermanos, tenés?

L -Sí, mi hermano empezó a trabajar ayer en un almacén.

Vemos que Laura establece una relación directa entre universo laboral y estudio derivada del padre, cuya herencia aparece como relevante en detrimento de la madre (de quien solo señala su condición de ama de casa), y mostrándonos una vez más el carácter masculino que suele portar la herencia (Kriger & Dukuen, 2017a, 2017b), enmarcada en relaciones de poder y dominación (Bourdieu, 1998; Elizalde, 2015; Segato, 2013). De modo que el horizonte laboral que Laura reconoce se establece en continuidad con la posición y trabajo del padre, aunque espera superarlo un escalón accediendo al título terciario. Aquí, la educación aparece abriendo también una vía regía para ir un poco más allá del trabajo puramente manual que hace el padre, y del trabajo en el almacén, del hermano. Como vemos a continuación, la escuela se perfila en cambio como agente que habilita cualificación intelectual y otras oportunidades, que sí *contrarrestan* el marco familiar de *lo posible* (es decir: de lo que se presenta como límite desde la *illusio* familiar).

E -Y respecto a la política... ¿Te interesa? ¿Participás, participarías?

L -No, mucho no estoy metida. Sí, me interesa como la otra vez que hicimos un juego de... cómo era este... de gobierno, que el presidente, de los que están metidos en la obra pública y eso, todo. Me interesó bastante pero no entiendo bien el movimiento.

E -¿En qué materia era?

L -No, era...era de... vinieron otras chicas de otra universidad, facultad, y nos hicieron un juego.

E -¿Y participas en algún otra actividad, alguna acción solidaria...?

L -Sí, acá en el colegio... acá en el colegio hay un voluntariado, la última

La política como herencia

vez que fuimos a ayudar, fuimos a Florencio Varela para llevar a un centro de discapacitados y armaron tipo construcción o sea un centro para los chicos.

E -Ah, mirá... ¿y tienen muchas tareas así de voluntariado?

L -Sí, hay un proyecto llamado Pampa, Sacapunta y Lapicito, que son para jugar con los chicos. Yo vi el proyecto Pampa y elegí...

E - ¿Y de qué se trata?

L -Los llevamos, jugamos con los chicos, los llevamos al campito... estamos ahí y algunos tienen varios problemas y los ayudamos. Vamos allí para hacer diversión. Me encanta ayudar a las personas así... Tienen un barrio que hay mucha violencia, mucha muerte, y eso que los chicos... ahí ya están acostumbrados. Tienen un problema y te lo cuentan como gau! Y vos quedas re... y ellos te lo cuentan re bien, re tranquilos como que ya están muy acostumbrados.

E -Y... ¿acá hay centro de estudiantes?

L -¿Cómo centro?

E - Un espacio de representación de los propios estudiantes...

L -No, el voluntariado nomás está pero creo que ya lo había contado... de ayudar más.

Si bien Laura no participa en prácticas políticas partidarias (“no está metida”), su interés por la política encuentra una primer expresión en el juego grupal que realizaron en el aula, que como pudimos saber es impulsado por el programa “Cuida tu voto”¹², iniciativa de la *Fundación Americana para la Educación* en colegios de clases bajas. Además de la dimensión lúdica que puede adquirir la interpelación política –presente en otras entrevistas (cf. Kriger & Dukuen, 2017a y 2017b)– la escuela se presenta como un espacio de apertura a otras experiencias del mundo social. En esta senda, nótese cómo Laura, que desconoce qué es un “centro de estudiantes”, alude al voluntariado como si fuera lo más cercano a ello. Es interesante notar que, en continuidad con lo que vimos en colegios de clases altas, también en un colegio católico de clases bajas como en este caso, las prácticas solidarias escolares se muestran como potentes formadoras de disposiciones morales que, dentro de procesos más amplios de socialización política, pueden convertirse en disposiciones políticas, incluso partidarias (Dukuen & Kriger, 2016). En los proyectos solidarios de tipo asistencial que la escuela de Laura lleva adelante, en el centro de atención para discapacitados y con chicos de un “barrio en que hay mucha violencia, mucha muerte”, se generan experiencias de participación que contienen dimensiones políticas en potencia. Al respecto, se-

ñalamos dos aspectos que surgen del relato de la entrevistada: el primero es la resignificación de las prácticas lúdicas para un nuevo tipo de interacción, dado que “llevar diversión” permite la reelaboración de experiencias de “violencia y muerte”; y el segundo, la mejora del posicionamiento subjetivo que le asignan en la escala social los alumnos de este colegio que –provenientes de sectores de clases bajas pero que no están en el extremo de la desposesión– al ayudar a otros en peores condiciones se pueden colocar a sí mismos en el lugar de quien puede dar/donar, los que tienen de los que tienen algo.

Volvamos ahora a la pregunta por “la política”:

E-Y respecto de la política, en tu familia alguien participa en política, en algún movimiento social, voluntariado?

L -No, yo soy la única de mi familia que está interesada en esas cosas. Trate de meterla a mi hermana pero es como que no...

E -¿Y en tu familia se habla de política?

L -No mucho. Por ejemplo el tema de las votaciones que ahora viene en octubre devuelta. Nosotros somos... como que yo voté diferente. Ellos votaron todos a uno y yo vote a otra cosa que... ponele no sabía nada de la mujer pero como que la publicidad me llevaba a...

E -Y qué publicidad era?

L -Era... la de Moyano, la de una chica. Que era jovencita, que tenía a la abuela perdida y bueno voté a ella y toda mi familia votó a Massa.¹³

E - ¿Y te dijeron algo?

L - Sí (risas), como que no estoy con la familia, que voto otras cosas.

E -Ah...Y en el colegio de qué temas se habla? ¿Se habla de historia, de los derechos humanos, de la inseguridad?

L -Sí, últimamente estuvimos hablando de la política y de eso. Estuvieron hablando de eso, de que hubo desaparecidos por estar en contra de la política. Las leyes, ahora. Estudiamos las leyes y después con los trabajos. El trabajador, los despidos, esas cosas, bueno eso el trimestre pasado.

E -Y vos la votaste a ella porque te parecía que...

L -No sé como que ella era muy... iba a la verdad, quería... Había visto en la tele como que estaba retándole a un soldado, no se o algo así...

E -¿Retándole?

L -No sé, estaba hablándole así, se la veía como que estaba enojada. Tendría que averiguar más de ella, de lo que quiere.

Si antes sugerimos que para Laura la escuela abría un horizonte

¹³ Se refiere al principal candidato a Diputado Nacional en 2015 de otro partido político: el Frente Renovador.

La política como herencia

de experiencias que permitía *contrarrestar* el horizonte familiar sin llegar a contrariarlo, en este extracto de la entrevista vemos que algo similar sucede en el terreno de las disposiciones políticas. Desde la familia no se lega un interés en la política ni en el voluntariado, de modo que Laura llega a estas por otras vías, ligadas a la ampliación de la *illusio* operada por la escuela, que ella intenta legar a su hermana (“meterla”) y no logra (aún).

Ello se materializa a la hora de votar: la elección de Victoria Moyano –nieta recuperada por las Abuelas de Plaza de Mayo y candidata del Frente de Izquierda– aparece como la mayor diferencia que registra con su familia (“no estoy con la familia”). Aunque Laura fundamente primero su decisión haciendo vagas referencias a la publicidad y la TV, y mostrando su identificación con la condición juvenil de la candidata, al ahondar en las razones vuelve a aparecer lo escolar. Hace alusión a los aprendizajes curriculares, organizados en un entramado interpretativo que sin demasiada fundamentación ella conecta con valores ligados a la resistencia a la dictadura y a la búsqueda de la verdad (“Iba a la verdad”) y la valentía, expresada en la imagen del desafío a quien detenta el poder de la fuerza (“retando a un soldado”).

Brian (Colegio V)

En la extensa entrevista que realizamos con Brian la educación se plantea como la vía de progreso por excelencia, y su madre cuida que no se desvíe de ella:

Brian (B) -Mis padres quieren que estudie. De chico era, o sea, estaba en el futbol, no? Y estuve hasta los 14, 15, jugando. Yo tengo 17, estaba en el Club Lanús, he jugado en Huracán, en cancha de 11, y mi mamá nunca quiso que sea futbolista, y me sacaron.

Los padres de Brian no terminaron el secundario. El padre es empleado en una empresa de medicamentos en Capital, la madre es ama de casa y vendedora de ropa por catálogo. Tiene dos hermanos: una mujer de 11 y un varón de 15 que va a una escuela pública porque tenía una conducta “un poco rebelde” y la madre “se cansó de pagarle la escuela y lo envió ahí”; de modo que las expectativas de progreso social a través del estudio están depositadas en Brian.

Al preguntarle si le interesa la política, responde:

B -Sí, sí, me interesa, me gusta... No es que me gusta, pero sí siento algo social, que necesita la gente, que a veces quizás estaría bueno cambiar. Me gusta más que nada por eso, porque vos caminás por el barrio y se ve mucha gente que lamentablemente no tiene las mismas oportunidades que otras personas, y te duele un poco, o sea uno lo siente, ¿no? Si tiene corazón lo va a sentir (...). O sea, vivo acá, para el fondo, para el tema de la ribera, todo eso...Y la verdad que se ve, se ve bastante, te duele.

Brian muestra una relación ética con la política, vinculada con una demanda de justicia en su territorio, que él “siente” –tal como expresa reiteradamente– como efecto del reconocimiento de las “necesidades” de “la gente”: al “caminar por el barrio”, y especialmente por “lo que se ve” en sus zonas más vulnerables (“la ribera”). Su interés por la política no aparece ligado a un disfrute (aclara “no es que me guste”), sino al compromiso (“algo social”) ante el dolor que le produce la inequidad: que “la gente” del barrio no tenga las mismas oportunidades que “otras personas”. Lo singular del caso es que frente a la injusticia no reacciona con indignación moral sino con un sentimiento (dolor) en que funda un *ethos* solidario; es decir: en la inserción del caso como problemática común de clase o grupo en una “dialéctica de lo general y lo particular” que “está en el centro de la política y en especial de la acción de politización” (Bourdieu, 1979, p. 509; cf. Dukuen, 2017).

De este modo, Brian describe las “necesidades” de sus vecinos mediante la alusión a su propio dolor (“ver”, “sentir” y “lamentar”), sin objetivarlas en un lenguaje que podría resultar calificativo, sino haciendo referencias imprecisas: “la gente” para hablar de los de su barrio y “otras personas” para los de afuera; “acá, para el fondo, el tema de la ribera, todo eso” para señalar la pobreza más aguda, que no nombra pero que “la verdad que se ve, se ve bastante” y “te duele”.

Esto en cuanto a la concepción más amplia de la política; y cuando le preguntamos por la participación, relata que “más o menos estuve en las unidades básicas de La Cámpora”,¹⁴ par terminar

¹⁴ “La Cámpora” es una organización política juvenil ligada al kirchnerismo fundada en 2006.

La política como herencia

aclarando que se trataba “más que nada a dialogar, a hablar un poco ahí, lo que piensa la gente”. Avanzando en la indagación le preguntamos:

E: -¿Fuiste alguna vez a una manifestación o movilización?

B:- Así, tipo marcha, como las que hacen en la Plaza de Mayo, no. Iba a charlar y listo, nunca tuve la... no la valentía, sino la decisión de tomar y decir “bueno, vamos a pedir por los derechos, o vamos a pedir por las cosas”... No, nunca. Siempre de mi lado nomás.

Como vemos, la relación con la política se muestra para Brian circunscripta a su gente y su barrio, como práctica de encuentro con los cercanos (“siempre de mi lado nomás”), y no de lucha con los de afuera, lo cual demandaría “no la valentía, sino la decisión” de “pedir por los derechos”, de reclamar contra otro/s lado/s. Esto se reafirma luego:

E - ¿Y te gustaría hacer política en el futuro?

B -¿A estar ahí con la gente? Y, me gustaría, me gustaría... Más allá de que no es lo que planearon mis padres para la vida mía, pero yo tengo decisión propia y ya ahí empieza a recaer más en mí que en mis papás.

“Hacer política” se traduce para Brian como “estar ahí con la gente”; es decir: responder a un llamado ético *ahí*, tal vez porque para que sea *aquí* (ahora) faltaría que transgreda el horizonte trazado por los planes de los padres para él, que “tenga decisión propia” (recordemos que antes ella aparecía asociada a la valentía de luchar por los derechos). Y acá comienza a aparecer la particular historia familiar de Brian dentro del barrio:

D - Soy de acá, me conocen por todos lados, paso por ahí me saluda uno, me saluda el otro. Por mis padres más que nada, mi papá es muy conocido acá, mi abuelo también, todos me conocen por ellos. Y por el apellido que llevo, la verdad es que la gente te tiene respeto...

Él se siente parte del barrio y esgrime su capital social familiar (Bourdieu, 2011) siendo “acá” conocido y reconocido: respetado. Pero fuera del territorio, hay un antecedente trágico en la familia en relación con la lucha armada y la última dictadura militar (1976-1983), que explicaría su concepción restringida de la política:

Miriam Kriger y Juan Dukuen

E - ¿Tus viejos participaron en política alguna vez?

B- No, mi mamá... Mi papá no... Digamos, mi papá nunca pudo porque tenía familiares que estuvieron... eh... Por ejemplo mi abuela tiene a su papá que había sido montonero. Y, bueno, después una cosa llevó a la otra, y mi abuela nunca pudo, digamos... Estar. Mi papá, por ejemplo, los hermanos de él, no participan (...) porque quedaron... digamos, fue como que quedaron... quedaron, o sea: no pueden, no participan.

E -¿No pueden?...

B- No, no, no, no pueden, no les da, no quieren, digamos. No, no es que no pueden; no quieren directamente, no....

E- ¿Por qué?

B - Eso... El papá de mi abuela era montonero y quedaron marcados... No lo conozco yo, vivía enfrente de mi casa pero no lo conozco, nunca tuve contacto con él. Digamos, él quedó en silla de ruedas, y quedó medio... medio loco.

Mediante sugerentes y reiteradas vacilaciones, Brian confirma la proscripción política de su familia, que se revela también en la incompletud de las frases y en la imposibilidad de decir palabras directamente ligadas a la violencia de los hechos, a los que alude sin narrar. Asimismo, es notable la reiteración negativa –“nunca” y “no, no, no”– que termina en un particular deslizamiento desde lo que los familiares no “pueden” a lo que ya “directamente no quieren”. Entonces, lo que al comienzo es apenas mención al bisabuelo “montonero” en un relato librado a la comprensión del interlocutor (“una cosa llevó a la otra”), finalmente termina siendo plena exposición cuando Brian dice que “quedaron marcados” por la tragedia del bisabuelo. La política dejó una marca en su familia desde la generación de su bisabuelo hasta la de su padre, pero que Brian ya no porta porque no lo conoce ni “nunca” tuvo contacto con él. Como antecedente, la abuela parece haber despejado el camino, contradiciendo el “nunca puede” previo:

B -Mi abuela, mi abuela por ejemplo fue una de las que participó en la creación de lo que es el barrio, de lo que es Villa Jardín. Te lo cuento porque es verdad. Mi abuela, por ejemplo, está el centro piloto. Bueno, mi abuela es la que trabajó ahí, la que hizo que vengan a construir el centro piloto. Y ayudó a construir todas las casas, o sea ella fue una de las creadoras del barrio, digamos.

A diferencia del bisabuelo montonero, la abuela parece en el relato “participando” de un modo constructivo y no conflictivo en

La política como herencia

un cruce entre capital social (Bourdieu, 2011) y capital militante (cf. Dukuen 2017; Poupeau, 2007). Ella tiene un protagonismo histórico como “creadora del barrio”, donde realiza el ideal virtuoso de la política que Brian hereda bajo la forma de disposiciones políticas: “estar con la gente”. Brian se identifica con ella y recupera su figura para superar el interdicto político que “marcó” a la generación de su padre y sus tíos.

Discusión y perspectivas

Hemos analizado la intervención de la dimensión familiar en la formación de disposiciones políticas entre jóvenes de diferentes trayectorias y clases sociales, haciendo énfasis en su relación con variadas formas de *heredar* y *contrarrestar* el legado familiar. Aunque *heredar disposiciones políticas* puede aparecer desde una lectura *dominocentrista* como un derecho privativo de las clases altas (ligado a la asociación entre capital cultural y disposiciones políticas), nos propusimos ampliar la aplicabilidad de estas categorías de comprensión de la herencia para el análisis de otras clases sociales y reconociendo una diversidad de capitales plausibles de ser legados a la siguiente generación, con énfasis en la concepción seminal de un “capital político familiar”. En tal sentido, el principal hallazgo de este trabajo de acuerdo a los objetivos que lo orientaron, es que las categorías que describen formas de asunción del legado familiar no son exclusivas de una clase sino que pueden operar en diferentes clases sociales, aunque con rasgos propios que es posible caracterizar en relación con trayectorias familiares. Así, en los casos presentados, provenientes de escuelas de dos clases sociales distintas, se dan las dos modalidades elegidas para profundizar en este artículo: los que *heredan* (Camila, Brian) y los que *contrarrestan* (Joaquín, Laura) el legado político familiar.

Empezando por los primeros, vimos que en Camila la *herencia* se transmite a través de figuras masculinas de la rama familiar paterna, y la política se vincula con su profesión prestigiosa (abogado/juez) cercana al “poder real”. Es decir que su formación de disposiciones políticas se define por el capital cultural heredado.

Su interés en la política coagula vívidamente en el *conatus* de una identidad familiar y posición de clase con relevo intergeneracional, siendo ella la heredera que se reconoce entre quienes “están socialmente designadas como competentes, como quienes tienen el derecho a la política, que es al mismo tiempo un deber” (Bourdieu, 1980/ 1990, pp. 256-257). En Brian en cambio –igual que en otros casos provenientes de clases bajas que hemos analizado (Kriger & Dukuen, 2017b), donde la política se asocia más a lo que hay que conseguir o conquistar, que a lo que se tiene y hay que conservar o aumentar– la identificación se produce con una figura femenina: la abuela. El la recupera para superar el interdicto político que “marcó” a la generación de su padre y tíos, encontrando la posibilidad de un hacer político no conflictivo: que no “lucha afuera” sino que construye con y para su barrio y “la gente”, en un cruce entre capital social (Bourdieu, 2011) y capital militante (Poupeau, 2007) que Brian hereda bajo la forma de disposiciones políticas. Por otra parte, si a Camila la política la retiene en el mundo familiar, a Brian lo hace salir al mundo social, encarnando una *inscripción territorial* “de las clases populares a través del barrio y una forma de la política popular” (Merklen, 2010, p.14).

Pasando a quienes *contrarrestan el legado familiar*, Joaquín continúa la trayectoria de clase (alta) en algunos sentidos, y en otros se diferencia, estableciendo un equilibrio. Asume el capital cultural de su madre profesional –como él quiere serlo– y aunque la asocia con la política también la subestima políticamente, quitándole decisión propia para votar. Parece desvalorizar al padre, superándolo al estudiar una carrera asociada a su *metier*; y aunque da cuenta con detalle de su trayectoria ascendente y logros, tampoco lo reconoce políticamente. Por su parte, Laura contraría la elección de voto familiar y quiere “meter” a su hermana en política; pero aunque sabe que sus padres no se interesan, los respeta y reasume el legado paterno en el horizonte laboral.

En alguna medida, pareciera que para ambos la política está fuera del mundo familiar, y si para Laura la escuela es claramente umbral y plataforma al mundo social, para Joaquín –en tanto Capitán del colegio– lo es de autocalificación política y de autoa-

firmación, también frente al padre. En ambos casos, el interés que sienten por la política no proviene de la familia, pero mientras que en Laura se expresa en el encuentro con otros, en Joaquín lo hace en su propia posición de liderazgo.

Finalmente, creemos importante destacar la importancia de la dimensión familiar en la socialización política de los jóvenes: sus historias intergeneracionales, sus filiaciones, sus valores y mandatos, y el modo en que todo ello converge en una *illusio* familiar (Bourdieu, 1997/2003) y coagula en un capital político que restringe y/o habilita distintos sentidos, modos y grados de participación activa en la construcción social del mundo al que se integran como ciudadanos plenos de una nueva generación.

Referencias

- Benza, G. (2016). La estructura de clases argentina durante la década 2003-2013. En G. Kessler (Comp.), *La sociedad argentina hoy: radiografía de una nueva estructura* (pp. 111-140). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bonvillani, A. (2015). *Callejoneado la alegría... y también el bajón. Etnografía colectiva de la Marcha de la Gorra*. Córdoba: Encuentro Grupo Editor.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinción. Critique sociale du Jugement*. París: Minuit.
- Bourdieu, P. (1980/1990). Cultura y política. En P. Bourdieu, *Sociología y cultura* (pp 253-263). México: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1993/2007). Las contradicciones de la herencia. En P. Bourdieu, *La miseria del mundo* (pp. 443-448). Buenos Aires: FCE.
- Bourdieu, P. (1993). À propos de la famille comme catégorie réalisée. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 100, 32-36.
- Bourdieu, P. (1997/2003). *Méditations pascaliennes*. París: Seuil.
- Bourdieu, P. (1998). *La domination masculine*. París: Seuil.
- Bourdieu, P. (2011). El capital social. Notas provisionales. En P. Bourdieu, *Las estrategias de la reproducción social* (pp.221.224). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bronckart, J. P. & Schurmans, M. N. (1999). Pierre Bourdieu - Jean Piaget. Habitus, schèmes et construction du psychologique. En B. Lahire (Dir), *Le travail sociologique de Pierre Bourdieu; dettes et critiques* (pp. 153-175). París: La Découverte.
- Cerletti, L. (2014). *Familias y Escuelas. Tramas de una relación compleja*. Buenos Aires: Biblos.

- Chaves, M. (Coord.) (2009). *Estudios sobre Juventudes en Argentina*. La Plata: Edulp-Reija.
- Coleman, J. & Hendry, L. (2003). *Psicología de la Adolescencia*. Madrid: Morata.
- Delval, J. (2006). *Hacia una escuela ciudadana*. Madrid: Morata.
- Dukuen, J. (2013). *Habitus y dominación. Para una crítica de la teoría de la violencia simbólica en Bourdieu* (Tesis doctoral inédita). Facultad de Cs. Sociales de la UBA, Buenos Aires.
- Dukuen, J. (2015). Indagaciones sobre el vínculo entre política, moral y escolaridad en la perspectiva de Bourdieu. *Revista Folios*, 41, 117-128.
- Dukuen, J. (2017). Entre el decir y lo dicho: una discusión sobre los aportes de Bourdieu para comprender la formación de disposiciones políticas en jóvenes de clases populares. En M. Kriger (Dir.), *El mundo entre las manos. Juventud y política en la Argentina del Bicentenario* (pp. 241-279). La Plata: EPC-UNLP.
- Dukuen, J. (2018a). Socialización política juvenil en un colegio de clases altas (Buenos Aires, Argentina). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 867-880.
- Dukuen, J. (2018b). *Habitus y dominación en la antropología de Pierre Bourdieu*. Buenos Aires: Biblos.
- Dukuen, J. & Kriger, M. (2016). Solidaridad, esquemas morales y disposiciones políticas en jóvenes de clases altas: hallazgos de una investigación en una escuela del conurbano bonaerense (2014-2015). *Revista Astrolabio*, 15, 311-339.
- Elizalde, S. (2015). *Tiempo de Chicas*. Buenos Aires: GEU.
- Fillieule, O. (2012). Travail, famille, politisation. En I. Sainsaulieu & M. Surdez (Eds.), *Sens politiques du travail* (pp. 345-357). Paris: Armand Colin.
- Fonseca, C. (2007). Apresentação. De família, reprodução e parentesco: algumas considerações. *Cadernos Pagu*, 29, 9-35.
- Gessaghi, V. (2016). *La educación de la clase alta argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Grignon, C. & Passeron, J. C. (1991). *Lo culto y lo popular*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Hahn, C. (2006). Citizenship education and youth attitudes: Views from England, Germany, and the United State. En H. Ertl (Ed.), *Cross-national attraction in education: Accounts from England and Germany* (pp. 127-151). Didcot: Symposium Books.
- Jakobson, R. (1975). *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Seix Barral.
- Kriger, M. (2010). *Jóvenes de escarapelas tomar*. La Plata: FPyCS-UNLP.

La política como herencia

- Kruger, M. (2012). La invención de la juventud, entre la muerte de las naciones y su resurrección. En M. Kruger (Comp.), *Juventudes en América Latina: abordajes multidisciplinares sobre identidades, culturas y políticas del siglo XX al siglo XXI* (pp. 1-31). Buenos Aires: CAICYT-CONICET.
- Kruger, M. (2014). Politización juvenil en las naciones contemporáneas. El caso argentino. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(2), 583-596.
- Kruger, M. (2016). *La tercera invención de la juventud*. Buenos Aires: GEU.
- Kruger, M. & Dukuen, J. (2012). Clases sociales, capital cultural y participación política en jóvenes escolarizados. Una mirada desde Bourdieu. *Question*, 35(1), 317-327.
- Kruger, M. & Dukuen, J. (2014). La política como deber. Un estudio sobre las disposiciones políticas de estudiantes argentinos de clases altas (Buenos Aires, 2011-2013). *Persona y Sociedad*, 28(2), 59-84.
- Kruger, M. & Dukuen, J. (2017a). ¿En el nombre del padre?: Dimensión familiar y disposiciones políticas en jóvenes estudiantes de una escuela de clases altas de la Ciudad de Buenos Aires. *Revista Última Década*, 46, 151-168.
- Kruger, M. & Dukuen, J. (2017b). Haciendo de la necesidad virtud: Socialización política y herencia familiar entre becarias de un colegio de clases altas. *Revista Pilquen*, 20(3), 67-81.
- Lévi-Strauss, C. (1969). *Las estructuras elementales del parentesco*. Madrid: Paidós.
- Méndez, A. (2013). *El Colegio*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Merklen, D. (2010). *Pobres ciudadanos*. Buenos Aires: Gorla.
- Neufeld, M. R., Santillan, L. & Cerletti, L. (2015). Escuelas, familias y tramas sociourbanas: entrecruzamientos en contextos de diversidad y desigualdad social. *Educação e Pesquisa*, 41, 1137-1151.
- Núñez, P. (2013). *La política en la escuela*. Buenos Aires: La crujía.
- Poupeau, F. (2007). El capital militante. Intento de definición. En F. Poupeau, *Dominación y movilizaciones* (pp. 37-44). Córdoba: Ferreyra editor.
- Radcliffe-Brown, A. R. (1974). *Estructura y función de la sociedad primitiva*. Barcelona: Península.
- Rodríguez Moyano, I. (2012). Capital cultural y estrategias educativas de las clases altas de la ciudad de Buenos Aires. En S. Ziegler & V. Ges-saghi (Comps.), *Formación de las élites* (pp. 147-164.). Buenos Aires: Manantial.
- Ruiz Silva, A. & Prada, M. (2012). *La formación de la subjetividad política. Propuestas y recursos para el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- Saraví, G. (2015). *Juventudes fragmentadas*. México DF: CIESAS.

- Segalem, M. (2013). *Sociología de la familia*. Mar del Plata: Eudem.
- Segato, R. (2013). *Las estructuras elementales de la violencia*. Buenos Aires: Prometeo.
- Seoane, J. & Taddei, E. (2002). Los jóvenes y la antiglobalización. En C. Feixa, J. Saura & C. Costa (Eds.), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización* (pp. 125-152). Barcelona: Ariel.
- Sidicaro, R. & Tenti Fanfani, E. (Comp.) (1998). *La Argentina de los jóvenes: entre la indiferencia y la indignación*. Buenos Aires: Unicef.
- Spinoza, B. (1677/2011). *Ética*. Madrid: Alianza.
- Svampa, M. (2008). *Los que ganaron*. Buenos Aires: Biblos.
- Tiramonti, G & Ziegler, S. (2008). *La educación de las élites*. Buenos Aires: Paidós.
- Torrado, S. (2003). *Historia de la familia en la Argentina Moderna, 1870 – 2000*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Vázquez, M. (2013). En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 7, 126-146.
- Vázquez, M., Vommaro, P., Núñez, P. & Blanco, R. (2017). *Militancias juveniles en la Argentina democrática*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Vommaro, G. & Morresi, S. (2015). *"Hagamos equipo": PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Los Polvorines: UNGS.
- Vommaro, P. (2015). *Juventudes, políticas públicas y participación*. Buenos Aires: GEU.
- Ziegler, S. & Gessaghi, V. (Comp.) (2012). *Formación de las élites*. Buenos Aires: Manantial.
- Zunino, E. (2011). La representación mediática del conflicto político: un estudio sobre la cobertura informativa del enfrentamiento entre "gobierno y campo" en 2008. *Em Questao*, 17(1), 93-109.